

# TEXTO DE HOMENAJE DIFUNDIDO POR LA UNIÓN SINDICAL DE INSPECTORES DE EDUCACIÓN -USIE.

## *IN MEMORIAM*

**Eduardo Soler Fierrez**

**( 1942 – 2021 )**



Ya afirmaba el filósofo y poeta francés Paul Valéry que el problema de nuestro tiempo es que el futuro ya no es lo que era. Ese pesimista horizonte de inseguridades que nos aventura hacia la más absoluta de las incertidumbres es también el escenario preciso para protagonizar nuestro rumbo con la entereza y la gallardía de quienes, aceptando la herencia de un tiempo, están dispuestos a cambiarlo, mejorarlo, proyectarlo, si no a otras seguridades, sí a caminos personales y colectivos de progreso común.

El pasado 17 de febrero fallecía en Madrid el Inspector de Educación, Eduardo Soler Fierrez. Su recorrido vital de cuarenta años en esta labor es sin duda un ejemplo y referente para quienes nos dedicamos a este centenario oficio, en la seguridad de que su logros, como los de muchos otros Inspectores, quedan desdibujados y ocultos entre las marejadas de decisiones, compromisos y ocurrencias políticas, pero en la seguridad también de que sus auténticos frutos han sido el progreso personal y puntual de muchos alumnos y la modesta mejora de los ritmos vitales de un sistema educativo cuyo desarrollo se arremolina entre numerosas y azarasas intervenciones y ocurrencias.

La Historia no es sólo la descripción cronológica de los hechos acontecidos, sufridos o disfrutados por una sociedad, es también el recorrido vital de sus

protagonistas con las herramientas, “Los mimbres” y las oportunidades que les/nos ha brindado el tiempo en el que nos ha tocado vivir.

Recorrer la trayectoria vital de Eduardo Soler Fierrez es también reconocer una historia que ha construido nuestro presente; es valorar y disfrutar de las notas que componen la actual melodía.

Eduardo Soler Fierrez nació en un pequeño pueblo de la provincia de Jaén, Cárcel, perteneciente a la Andalucía deprimida. Sus primeros años transcurren en el entorno escolar de su pueblo durante las etapas del primer franquismo, donde sus padres dirigían las escuelas unitarias y en el que veían con profundo pesar la marcha de las familias en busca de nuevas oportunidades a otras provincias españolas o al extranjero. Eduardo interiorizó desde su cuna que sólo por medio de la instrucción, la educación y la cultura sería posible liberar a los futuros hombres y mujeres de la maldición secular que les impedía prosperar y aspirar a una vida mejor en el medio rural. Eduardo Soler es baluarte de esa capacidad transformadora de la Educación cuya simiente fue transmitida por sus padres desde su hogar.

Eduardo Soler ingresó por oposición en el Cuerpo de Maestros Nacionales de Enseñanza Primaria en 1963 y más tarde, en 1969, ingresó en el Cuerpo de Inspectores Profesionales de Enseñanza Primaria del Estado por oposición libre y directa obteniendo plaza en la provincia de Barcelona: era la época en la que a los procedimientos selectivos se podían presentar Inspectores en ejercicio y candidatos por libre para conseguir plazas en determinadas provincias. En 1974 vuelve a opositar y consigue plaza en la provincia de Madrid.

Durante esa época sus inquietudes iban encaminadas a investigar sobre la evaluación continua y La recuperación escolar.

En 1974 es nombrado Jefe del Servicio de Centros de Educación Preescolar y General Básica del Ministerio de Educación y Ciencia. En esa etapa fue uno de los que impulsó la realización del mapa escolar estatal y la reordenación de unidades y centros, desligando las plantillas de los colegios de las unidades escolares en funcionamiento, por lo que empezó a dotarse de maestros de apoyo y refuerzo a los centros educativos.

En 1982 es nombrado Secretario Técnico de la Junta de Promoción Educativa de los Emigrantes Españoles, dependiente del Ministerio de Trabajo a través de un organismo autónomo, el Instituto Español de Emigración. Para él supuso un nuevo reto y unas perspectivas que despertaron su preocupación por ayudar a la resolución de los problemas con los que tropezaba el mundo de la emigración y, sobre todo, el problema de la educación de sus hijos. Era la primera vez que se hablaba en España de “interculturalismo” y a ese tema Eduardo Soler le dedica un nuevo libro: “Interculturalismo y educación”.

La puesta en marcha de la Ley 30/1984, de 2 de agosto, de medidas para la reforma de la Función Pública supuso la extinción del Cuerpo de Inspectores de Educación y la sustitución en sus funciones por docentes en función inspectora: fue una época muy

convulsa en los Servicios de Inspección a la que Eduardo se enfrentó con su talante mediador, formado, integrador y cercano.

En esa época también se empeñó a fondo, como comprometido servidor público, en la aplicación de la recientemente promulgada Ley 8/1985, de 3 de julio, reguladora del Derecho a la Educación, sobre todo en relación a las exigencias a los centros para el cumplimiento y acceso al régimen de conciertos educativos.

Fue la época de la publicación de su libro “La educación sensorial en la escuela infantil”, primera obra de Pedagogía escrita en castellano y traducida al chino.

En 1990 vuelve a la Inspección Central donde es adscrito al equipo de formación y actualización de Inspectores y a los centros españoles de Portugal, Marruecos, Colombia, Guinea Ecuatorial e Italia y participa en la organización de numerosos congresos como el II Simposium Europeo de Inspección Educativa o el Congreso Nacional de Inspección Educativa de 1999 con motivo de la conmemoración de los ciento cincuenta años de la Inspección.

En esa época publica su libro “La visita de Inspección, encuentro con la realidad educativa” que es referente y manual de todos los que nos dedicamos a este oficio. La visita de Inspección había sido regulada en muchas ocasiones, la primera de ellas por la Real Orden de 12 de octubre de 1849 por la que se establecen las Reglas para los Inspectores Provinciales de Instrucción Primaria para la visita de las escuelas, pero fue el libro de Eduardo Soler el que marca un antes y un después en la utilización de esta herramienta para la Inspección de nuestro País y para la de muchos otros países.

Fue esa la época de mayor producción en relación al desempeño y éxito de las labores inspectoras. Libros como “Fuentes documentales para el estudio histórico-comparado de la Inspección educativa en España y en Iberoamérica”, “Fundamentos de Supervisión educativa”, “Técnicas y procedimientos de Inspección educativa”, “Estudios históricos sobre la inspección educativa” o “La práctica de la inspección en el sistema escolar” son manuales imprescindibles para quienes desempeñamos esta gran responsabilidad social y para todos aquellos que pretender desempeñarla.

Muchos otros cuerpos de Inspectores como los de Sanidad, de Trabajo o de Hacienda no cuentan con un bagaje epistemológico de tanto calado.

De esa época también es su tesis doctoral, dirigida por Víctor García Hoz, “La Inspección en las distintas concepciones y sistemas pedagógicos: características y funciones”.

En 2005 es nombrado Director de Programas del Ministerio de Educación en la Embajada española en Guinea Ecuatorial con el propósito de que se encargara de la cooperación española en educación y cultura y colaborara en la reforma educativa que el país iba a emprender para poder homologar los estudios, que allí se cursaban, con los de los países de la Unión Europea.

El compromiso de su labor se ve reflejado en nuevas publicaciones: “El universo Ntumu visto a través de su adivinancero”, “Los cuentos de la tortuga. Valores educativos del tortugario fang” y “Me siento guineano”.

En 2009 se jubila, pero continúa su labor formativa e investigadora. En esa época se licenció en Historia en la Universidad Autónoma de Madrid y cursó un Máster en Estudios avanzados de Historia Moderna de España.

Como trabajo fin de Máster se ocupó de un esclavo hasta entonces apenas conocido, reputado latinista y humanista que vivió en la Granada del siglo XVI, llegando a ser catedrático de la Universidad de esa ciudad: Juan Latino.

Fruto de sus investigaciones sobre este esclavo excepcional, publicó un libro biográfico titulado, "Juan Latino. El esclavo catedrático"

En esa línea Eduardo estaba preparando la publicación de un Diccionario Enciclopédico de la Esclavitud, primera obra de este género que tratará sobre uno de los hechos históricos más sorprendentes, terribles y duraderos de la humanidad.

Eduardo Soler le ha dedicado años de estudio e investigación recopilando una amplia y selecta bibliografía y explorando exhaustivamente fuentes poco conocidas y de difícil acceso para la que será, al fin y a la postre, su obra póstuma.

El legado, el ejemplo, el magisterio y la trayectoria del Inspector de Educación, Eduardo Soler Fierrez deben convertirse en una luz y un manual para quienes ejercemos esta labor desde una visión técnica, profesional, leal con la sociedad a la que servimos y enfocada siempre hacia su progreso colectivo.

Lo que somos y lo que queremos ser descansa también a lomos de su gigante legado. No dejemos que el temor o la ignorancia sobre el futuro oscurezca nuestra tarea por charlatanes más o menos artificiales, que ofrecen una variedad de remedios interesados para asegurar su porvenir, más que el beneficio colectivo.

José M<sup>a</sup> Lozano Salinas  
Inspector de Educación.